

Saludo en la conferencia virtual con el Consejo Nacional - 1 de julio de 2020

Hermanas y hermanos,

unidos en la fe, nos pusimos en marcha juntos hace más de 30 años. Los pilares de la Partnerschaft nos han unido desde entonces. En el momento de la crisis actual, estamos experimentando de manera especial que la asociación está dando frutos: La Partnerschaft ha cambiado las imágenes superficiales, ha permitido que crezca la solidaridad y la humanidad verdaderas y, por lo tanto, numerosos grupos de Partnerschaft han apoyado a las congregaciones asociadas en sus esfuerzos increíblemente diversos por aliviar las necesidades existenciales y médicas. La base más importante para esta creciente comprensión es la espiritualidad. Especialmente el Día de la Oración en la Fiesta de San Martín de Porres deja claro que la oración y la justicia social van juntas. Personalmente me recuerdo, la cruz pectoral que recibí de amigos en Perú para mi consagración episcopal, la solidaridad que también embasa a nuestras acciones a través de nuestra oración.

Desde mediados de marzo el camino ha sido más difícil para ustedes, nuestros amigos de Perú, que para nosotros en Alemania. Para nosotros, pero no sólo para nosotros, el llamado Lockdown ha fortalecido las diferencias sociales. En el Perú, pero también en los llamados "países industrializados" como España y Italia, el virus ha puesto de manifiesto la debilidad estructural del sistema de salud. Esto tendrá que ser discutido en el futuro: Cómo los siglos de colonización crearon desequilibrios que fueron exacerbados por el estilo económico extractivista. Cómo podemos trabajar juntos para encontrar formas de lograr una nueva forma de tratarnos unos a otros, en verdadera humanidad, en reconocimiento de la dignidad de cada ser humano y en apreciación de nuestro medio ambiente, que sea sostenible y no viva de la explotación y la discriminación.

Después de la primera reunión en 2016, el Consejo Nacional y la Comisión Episcopal del Perú se reúnen hoy por primera vez en esta forma virtual. Ambos órganos tienen la tarea de buscar formas estratégicas de hacer que la Partnerschaft sea sostenible en el Contexto de nuestro desarrollo actual y de identificar las cuestiones que son importantes para superar los desequilibrios estructurales. Sin embargo, hoy nuestra principal preocupación es entablar un diálogo con los demás para tratar el presente y el futuro, y así mostrar solidaridad.

Nos gustaría saber el esfuerzo que ustedes, queridos hermanos y hermanas, y las numerosas congregaciones de la Iglesia del Perú han hecho en las últimas semanas ante la pandemia. Nos preguntamos, además de escuchar atentamente, qué podemos aportar, además de nuestra compasión por el gran sufrimiento, además de nuestras oraciones, además de los muchos intentos directos y locales de apoyo.

Los tiempos de crisis son tiempos de revelación. La Comisión Episcopal para el Perú de la Arquidiócesis de Friburgo, el Arzobispo Stephan, de quien les saludo cordialmente, y yo, obispo Auxiliar Peter, deseamos que nosotros, como arquidiócesis, podamos dar un signo de solidaridad especialmente en tiempos de crisis. Por eso, en cooperación con Cáritas Internacional, hemos apoyado la ayuda integral en el Perú. Pero mucho más importante es este momento, que complementa a muchos otros: en las últimas semanas ha habido un constante intercambio entre Perú y Alemania. Mucha gente ha logrado mucho aquí. Por lo tanto, me gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sincero agradecimiento a toda la Comisión de Perú, Jürgen Huber, al personal del nuestro Departamento y especialmente al Consejo Nacional y a usted, arzobispo Richard Daniel. Sin contactos directos nos habríamos quedado ciegos a su necesidad, pero también a su fuerza. Hemos experimentado que nuestra asociación es a prueba de crisis y demuestra su valor, especialmente en tiempos de crisis. Esto se debe a las muchas personas que se esfuerzan con corazón y alma, con amor, unidas en la oración y la fe, para traer la justicia, el futuro y la humanidad a nuestro mundo, tanto en Perú como en Alemania. Porque Dios nos ha llamado a amar a nuestro prójimo. Para la arquidiócesis esta pandemia es un momento para fortalecer y renovar la asociación.

Por lo tanto, estoy agradecido de que hoy nos tomemos el tiempo para hablar directamente con los demás, para escucharnos, para prestarnos atención y para utilizar este canal de comunicación una y otra vez en el futuro. Cuando las personas son ciegas entre sí, la injusticia, el sufrimiento y, en gran medida, las imágenes falsas, el racismo y la discriminación crecen. Nos oponemos a esto y estamos agradecidos de haber encontrado en ustedes amigos para toda la vida, a los que con gusto les damos nuestros oídos para compartir el sufrimiento y buscar pasos comunes, cómo podemos mostrarnos solidarios, cómo pueden apoyarnos y nosotros a ustedes.

¡Que Dios bendiga nuestra asociación y a todos los que participan en ella!